



## **Discurso Acto de Colación 27 de noviembre de 2024**

**Jaschele Burijovich**

**Vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales**

Hoy estamos celebrando un gran acontecimiento, con gran alegría nos encontramos aquí para compartir este acto de colación. Quiero detenerme en la palabra celebración porque hace referencia a una comunidad, nuestra comunidad, que coincide en este momento, en este año tan particular, para felicitar, acompañar y homenajear a sus/as egresados/as, los/as protagonistas de este acto, quienes reciben su diploma junto a sus seres queridos.

No es una colación más, nunca lo es. Celebramos a pesar de que ha sido un año muy difícil para la educación y especialmente para la educación superior. En el 2024 estamos sufriendo el intento de una demolición planificada y en cuotas de la universidad pública. Nunca, desde la recuperación de la democracia, se nos hostigó tanto. Sin embargo, todo el sistema universitario, acompañado por la sociedad se defiende y resiste. Por todo esto celebramos aún más el estar aquí. Celebramos el camino recorrido y el objetivo cumplido.

Nos ha tocado encontrarnos en una época extraña que nos pone muy alertas sobre la fragilidad de nuestros logros. En apenas un año, se redujo brutalmente la inversión educativa. Se destruye impiadosamente y con crueldad lo que costó un siglo de construcción y orgullo. La universidad pública argentina tiene rasgos que la distinguen de sus pares de otras partes del mundo en materia de gratuidad y acceso irrestricto. Nos toca defender esa conquista nuevamente. Nuestra gran apuesta es me-



jorar el presupuesto e incrementar los salarios. Sin salarios dignos no hay universidad pública de calidad.

Sin embargo, no han podido “ajustar” nuestras cabezas y nuestros quehaceres. La enorme cantidad de actividades que hemos realizado este año son una prueba contundente de esta decisión: jornadas, congresos, ferias, kermese, apertura de nuevas cohortes, seminarios y cursos libres... y ustedes 119 egresados y egresadas de nuestras carreras de grado y posgrado.

Queridos/as egresados/as los invito a recordar el momento en que decidieron empezar a estudiar en nuestra Facultad, a recorrer con su memoria las horas de esfuerzo individual y colectivo que los ha traído hasta aquí. Años donde hemos atravesado situaciones de mucha adversidad, como fue la pandemia y su tiempo de excepción. Muchos/as de ustedes vienen de familias de trabajadores/as, gran parte son primera generación que ingresa a la universidad, un número importante ha tenido que trabajar para sostener sus estudios. La educación pública, en gran parte, ha sido la llave y la herramienta para construir ese camino y ese futuro, vinieran de donde vinieran y sean del lugar que sean. Hay sueños que no pueden ser abolidos. El consenso en torno a la calidad de la universidad pública los sostiene y el futuro de ustedes y de los/as que vienen detrás de ustedes, no puede quebrarse como un cristal.

Los/as invito a recordar los años que transcurrieron en este territorio repleto de grandes esperanzas que es nuestra Facultad en la Universidad Nacional de Córdoba, poblada de compañeros, de docentes, de investigadores, de trabajadores/as no docentes, un



territorio afectivo, fraterno, comprometido. Muy lejos de las ofensas que nos adjudican de que somos “un curro de la casta” o de que a la universidad “sólo van los ricos”. Un tipo de resentimiento cocinado a “fuego lento” que pretende embarrar nuestro trabajo con ofensas que horadan nuestra legitimidad.

Otras voces dicen que “inventamos estudiantes”. Creo que en este punto algo de razón tienen. Hay una invención cuando transformamos esas decisiones individuales, esos proyectos personales, en una realidad que construye y alienta sueños y futuros colectivos.

Como habrán leído en la tarjeta de invitación, para este acto de colación elegimos la siguiente frase: ***Todos soltamos un hilo, como los gusanos de seda. Roemos y nos disputamos las hojas de morera, pero ese hilo, si se entrecruza con otros, puede hacer un hermoso tapiz, una tela inolvidable***, una frase de Manuel Rivas, en el libro El lápiz del carpintero. Me gustaría decir algo de nuestro tapiz, de nuestra tela inolvidable que es la Facultad de Sociales que estamos tejiendo... un tejer que funciona como habilitador de nuevos tejidos. Y aquí citar también a Liliana Bodoc, ***Pobre de nosotros si olvidamos que somos un telar***.

Con este telar, tejemos un tapiz de secretos entusiasmos, un tapiz que es una apuesta por un futuro digno de ser construido y vivido. Un tapiz donde la educación aporta miradas críticas destinadas a escuchar, a sentir, a compartir, a comprometer, a gestar desafíos, a imbuir de sueños y a entusiasmar hacia utopías donde quepan todas las voces, sobre todo las más acalladas,





Un tapiz donde hay una reivindicación de lo común, que acoge los saberes populares, que articula con los movimientos sociales, una conversación social abierta y plural, un impulso igualitario que pretende hacer inteligible los conflictos

Un tapiz donde dibujamos oportunidades y no meritocracia. Los que en este contexto algunos llaman privilegios nosotros los consideramos y vivimos como derechos que son el resultado de muchos años de procesos colectivos.

Hasta que no se produce el encuentro, los edificios de la Facultad son solo ladrillos y piedras. Para cobrar vida necesita tejedores que empiecen a hilar, para que aparezcan los dibujos, los colores, los mensajes. La historia y los proyectos. Una colaboración, voces, manos y miradas. Y ahí, ustedes y su futuro como territorio a conquistar. También la vida, los proyectos y las ilusiones de los que trabajamos aquí. Quiero nombrar y agradecer muy especialmente a las compañeras/tejedoras nodocentes Graciela Pereyra y Sofía Kouchompos que este mes se jubilan y que nos han dejado bellas producciones en este transcurrir con todos nosotros.

Los/as que compartimos este acto tenemos la experiencia de transitar las aulas y en sintonía con lo que reflejó la masiva convocatoria a las marchas, valoramos a la universidad pública y gratuita como un bien muy preciado, la herramienta para el crecimiento nacional y orgullo para el país.

La defensa de la universidad pública seguramente será por muchos años un proceso permanente, como siempre y más aún ahora. Tendrá idas y



vueltas. El gobierno nacional ataca con brutalidad, provoca, amenaza y aplica un ajuste despiadado. Tendremos que enfrentar esta violencia y esta deriva autoritaria con sabiduría, como hicieron los organismos de DDHH, las Madres y las Abuelas que construyeron una resistencia colectiva y amorosa oponiendo a esa violencia una respuesta política mayoritaria de Memoria, Verdad y Justicia.

En un mundo que se oscurece y con parte de la humanidad que adscribe a discursos de resentimiento, les deseo que se conviertan, como dice Irene Vallejo en “salvadores invisibles”, en una potente señal de esperanza, con bondades que eviten destrucciones, que enfrenten a los “ingenieros del caos” y no se sometan a los algoritmos. Que como egresados sigan tejiendo con los hilos que aquí recogieron, nuevos tapices solidarios con los espacios que elijan. Que ustedes y nosotros podamos lograr que se consolide un nuevo contrato de interacción social, que sea cada vez menos crispado, recuperando el sentido de hermosas palabras que no pueden ser desgastadas.

Todo está por hacerse. Y citando a Saramago ***"Hay que ver lo que no se ha visto, ver otra vez lo que ya se vio, ver en primavera lo que se había visto en verano, ver de día lo que se vio de noche, con el sol lo que antes se vio bajo la lluvia, ver la siembra verdeante, el fruto maduro, la piedra que ha cambiado de lugar, la sombra que aquí no estaba. Hay que volver a los pasos ya dados, para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que comenzar de nuevo el viaje. Siempre."*** José Saramago - Viaje a Portugal (fragmento) 1981. Esperamos que la Facultad se convierta en ese lugar al que siempre quieren volver. Felicidades y buena vida!